



EN EL BOSQUE DE LAS HISTORIAS OLVIDADAS
SHEA ERNSHAW
Editorial: Umbriel. 384 páginas. Precio: 16 euros

Travis Wren tiene un talento inusual para localizar a gente perdida. Contratado como último recurso por familia-

res desesperados, tan solo necesita un objeto para encontrar a la persona que ha desaparecido. Cuando acepta el caso de Maggie St. James, una conocida autora de libros infantiles oscuros y macabros, termina en un lugar que muchos creían que era tan solo leyenda. Conocida como Pastoral, esta comunidad solitaria fue fundada por personas de ideas afines que perseguían una forma de vida más sencilla. Pero poco después de que Travis encuentre el lugar, desaparece. Como Maggie St. James. Años más tarde, Theo, habitante de toda la vida de Pastoral, descubre el camión abandonado de Travis más allá de los confines de la comunidad.



DONDE MUERE LA MUERTE
FRANCISCO BRINES
Editorial: Tusquets. 58 páginas. Precio: 14 euros

‘Donde muere la muerte’ es el poemario inédito y póstumo de Francisco Brines. Una nota breve editorial explica que

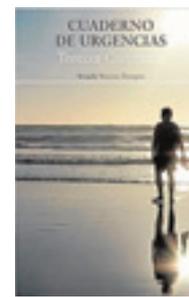
en él estuvo durante los últimos 25 años de su vida. Se trata de 23 composiciones precedidas de un texto en prosa que las prologa y adelanta el tono crepuscular del conjunto. Si el primer poema del libro, ‘Mi resumen’, se abre con un verso nihilista –«Como si nada hubiera sucedido.»–, el resto de las composiciones no son más vitalistas. En ninguna de ellas la muerte muere de verdad, sino que vive como una constatación del final del viaje existencial en la que apenas cabe una modesta esperanza de resistencia: «...quiero decir que dejes/ las palabras gastadas, bien lavadas,/ en el fondo quebrado/ de tu alma,/ y que, si pueden, canten.» I. E.



FIEBRE
JONATHAN BAZZI
Traducción: Carlos Mayor. Ed.: Penguin Random House. 330 páginas. Precio: 20,90 euros

En 2016 Jonathan Bazzi, un muchacho de 31 años nacido en Milán, comenzó a experimen-

tar unas décimas en su temperatura corporal que no le desaparecían y que le condujeron a una revisión médica. El diagnóstico fue sida. ‘Fiebre’ es la novela autobiográfica con la que decidió responder a ese fuerte mazazo vital. En ella narra su difícil infancia en un disfuncional ambiente familiar y en un conflictivo barrio de los extrarradios milaneses, su apocamiento de niño tartamudo, sus primeras inclinaciones homosexuales, o sea, ese primer estigma al que luego se sumaría el otro del VIH. Su libro es un ágil, directo y valiente testimonio que impacta por su descarnada sinceridad. Un grito en voz baja contra la literatura del postureo. I. E.



CUADERNO DE URGENCIAS
TEREIXA CONSTENLA
Editorial: Siruela. 210 páginas. Precio: 17,95 euros

‘Cuaderno de urgencias’ es un libro singular porque es el que no se deciden o se niegan a escribir quienes pierden a un

ser querido. Es el libro que empezó a escribir la periodista gallega Tereixa Constenla cuando perdió a Alex Bolaños, su marido y compañero de profesión. A ese hecho se suma otro no menos dramático: ambos eran enfermos de cáncer y se habían atrincherado junto con su hija para hacer frente a la adversidad con el amor. El texto, redactado con una fórmula epistolar, es excepcional en todos los sentidos, especialmente por su honestidad y lucidez. Recojo dos reflexiones dolorosamente extraordinarias: «El cáncer es como una ducha helada de consciencia trascendental», «cuando un individuo tiene cáncer, lo tiene toda la familia...». I. E.

Qué hay de nuevo en poesía

La estética de María García Díaz, que vale más por lo que representa que por sus logros poéticos, es la del fragmento, la ruptura sintáctica, la elusión del referente

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

¿Qué hay de nuevo en poesía?, se preguntan cada cierto tiempo los lectores y los críticos. Han pasado ya más de dos décadas desde que comenzó el siglo XXI, ¿dónde están los poetas que han sucedido a los que se dieron a conocer a finales del siglo anterior, los últimos que parecen haber entrado a formar parte de la historia de la poesía española? ¿Quiénes son los sucesores, en prestigio e influencia, de un Luis Alberto de Cuenca, un Luis García Montero, un Felipe Benítez Reyes? Hay, sí, epígonos, abundantes epígonos, algunos de indudable talento, pero no se ha vuelto a dar el caso de poetas que aúnen amplia difusión y aceptación crítica.

En el siglo XXI hemos asistido a un fenómeno en cierto modo semejante al que se da entre la música pop y la culta: hay por un lado una poesía que se difunde primero en las redes sociales y en lecturas públicas y que, cuando se recopila en libro, alcanza tiradas hasta ahora desconocidas en la edición poética; y por otro, una poesía que gana

premios, algunos de resonancia mediática, pero por lo general cada vez más ignorados y desprestigiados, y que es alabada por críticos afines, poetas amigos, estudiosos académicos, e ignoraba por los lectores. Elvira Sastre, que ya ha dado el salto a las editoriales de prestigio, o el cantautor Marwan pueden ser ejemplo de lo primero. María García Díaz, que acaba de publicar su cuarto libro, en versión bilingüe, asturiano y castellano, de lo segundo.

Es capital todo lo que fluye lleva un prólogo, de cierta ambición teórica, firmado por Unai Velasco, quien aspira a caracterizar a la autora como representativa de una segunda hornada generacional que sucedería a los poetas «que publicaron sus primeros libros durante la década de 2010 (nacidos en los 80 y principios de los 90). Antes habría otra generación, la de 2000 (nacidos en los 70), Cita muchos nombres de esas dos o tres generaciones Unai Velasco, pero ninguno que destaque sobre el conjunto y las características comunes que los encuentra (unos respiraron «el aire de la Posmodernidad», otros han creci-

do advertidos «por la resaca del Postestructuralismo») son de una gran vaguedad conceptual, lo que las convierte en inoperantes. Se han publicado varias antologías de la poesía joven en estas últimas décadas, pero ninguna ha servido para cribar nombres, establecer un canon.

María García Díaz, nacida en 1992, violinista y estudiosa de la física cuántica, vale quizá más por lo que representa que por sus logros poéticos, al menos hasta el momento. Su cuarto libro de poemas está escrito en asturiano y se publica en Barcelona acompañado de la versión castellana de otro poeta, Xaime Martínez. Está escrito en asturiano, pero no hay ninguna referencia a la tradición poética en esa lengua, tampoco a la tradición española. Abundan las citas, casi todas en inglés, pero en español solo se cita al poco conocido y coetáneo Miguel Rual. Los dos rasgos más evidentes de un sector importante de los nuevos poetas parecen ser el volver la espalda a la tradición literaria española (su lengua de cultura es, en buena medida, el inglés) y un cierto carácter gremial que los lleva a leerse y citarse unos a otros, ajenos al común de los lectores.

Unai Velasco relaciona ciertas características de la poesía de María García Díaz, como su escritura «narrativamente expoliada», su es-



ES CAPITAL TODO LO QUE FLUYE
MARÍA GARCÍA DÍAZ

Traducción: Xaime Martínez. Editorial: Ultramarinos. Barcelona, 2021. 136 páginas. Precio: 16 euros

tar «a medio camino entre la segmentación cinematográfica y la jugosidad de una observación cuasi microscópica», con su dedicación al campo de la física cuántica. Pero ya sabemos que la física cuántica –la física que estudia las partículas elementales: electrones, protones, neutrones, quarks, fotones– se ha utilizado para justificar muchos disparates: los viajes en el tiempo, los universos paralelos, el poder estar en dos lugares a la vez, los gatos simultáneamente vivos y muertos, y también una presunta literatura cuántica que tiene tanto que ver con ella como cualquiera de esos populares disparates.

La estética de García Díaz es la del fragmento, la ruptura sintáctica, la elusión del referente. No siempre consigue escamotear del todo al lector aquello a lo que se refiere. Uno de los poemas vuelve al tópico del menosprecio de corte y alaban-

za de aldea: «Raspa el alba / los colores del gallo / envuelven el cuarto fuera / y un cerebro inflamado / tiene que ir a cosechar el grano / tiene que ir / a guardar la leche / donde la impostura / entre el pasto, entre las lilas / entre el abono tierno / dónde la impostura / bajo la luz incisiva / dime dónde el simulacro». En otro (‘Homo faber’), encontramos una descripción del arte del luter. Hay también una enumeración de las restricciones tradicionalmente femeninas («No subas / a la mimosa, no manches / los náuticos, / no huelas a regla...») y algún eco de Safo entremezclado con la poesía oriental: «Si las dos / tenemos sed / vamos a acercarnos al río / vamos a chapotear junto a los lotos / vamos a dialogar / bajo las ramas del sauce». Pero lo más frecuente es que unas veces no entendamos muy bien de qué está hablando (toda la serie que da título al libro) y otras nos lo aclara el título (Palermo, una fotografía de Richard Learoyd), pero no nos interesa demasiado lo que nos dice. La mejor María García Díaz es la menos crípticamente pretenciosa: «Tantas veces se dijo / una habitación propia; / yo diría también el glacial viento / de la mar Cantábrica: despeja la cabeza, / esparce las algas, / crea un hogar apropiado / en el cuerpo propio».

A los poetas que no están anclados en la tradición se los suele llevar el viento. Bien es cierto que cada poeta verdadero crea su propia tradición y a veces tardamos en reconocerla.

El mundo después

ELENA SIERRA

Lo interesante de la distopía es que quien la ha escrito sea capaz de ir un poco más allá de lo que se ve hoy y construya, sin la necesidad de irse a mundos alternativos absolutamente irreconocibles, una realidad

que muy bien podría ser la nuestra un poco pasada de vueltas. Margaret Atwood ya demostró con ‘El cuento de la criada’ que con los ingredientes del debate y la deriva de su época podía montarse un futuro oscuro –y que diera que pensar a varias generaciones– y lo volvió a

hacer en la trilogía de ‘Maddaddam’. Las dos primeras novelas ya fueron publicadas en castellano hace unos años, pero la tercera no. Y ahora Salamandra ha recuperado las primeras y se ha atrevido con la última. Tráfico de personas, experimentación genética, mercado negro de lo que se quiera, medicinas que no curan y derivación de fármacos inútiles a sociedades empobrecidas, obsesión por la imagen y la juven-



ORYX Y CRAKE (MADDADDAM 1)
MARGARET ATWOOD

Trad.: Juanjo Estrella. Ed.: Salamandra. 441 páginas. Precio: 21 euros

tud, exaltación de las Ciencias frente a las Letras, cada vez mayor abismo entre los trabajadores del montón y los de la élite, la descomposición de un sistema... Todo eso está en esta trilogía y sirve para conducir a un mundo loco, loco después de que la población se vea diezmada por un virus que alguien ha soltado de un laboratorio. Mascarillas y guantes, aislamiento, eso también está aquí. ¿Nos suena? Pues sí. Ideal.